

Relación de Renovación Nacional con el sector de Centro Derecha

El sector político de la centro derecha enfrentó la elección presidencial y parlamentaria de diciembre con expectativas muy modestas.

En el caso de la elección presidencial se pretendía sólo mostrar una digna manifestación de unidad y en el caso de la elección parlamentaria, alcanzar el tercio que garantizara la estabilidad del cuadro económico e institucional vigente.

Muchas son las causas que explican esta deteriorada situación de un sector que puede caracterizarse por la riqueza de sus ideas y por el valor de los elementos humanos que la integran.

No corresponde hacer en este planteamiento un análisis comprensivo de todas las causas que explican el debilitamiento de la centro derecha.

Sin embargo, no hay duda que influyeron de manera aguda en este proceso la incapacidad de los Partidos principales del sector, Renovación Nacional y la UDI para consolidar una convivencia unitaria y las debilidades que presentaron cada uno de ellos.

Las relaciones entre Renovación Nacional y la UDI han estado caracterizadas por una aguda desconfianza. Las rivalidades entre los dos Partidos han tenido más relevancia que los enfrentamientos que juntos pudieran haber tenido con la Concertación creando un gran desconcierto en el sectores que han observado atónitos una división que descalificaba a los protagonistas.

Además de ello cada uno de los dos Partidos ha tenido actuaciones que el sector no aprueba.

Las divisiones de Renovación Nacional, los personalismos y las crisis que afectaron al Partido originaron dudas sobre la capacidad de Renovación Nacional para orientar y dirigir un robusto movimiento de centroderecha.

Tampoco observó en la UDI la capacidad de desempeñar este rol. Si bien debe reconocerse en la UDI mayor unidad, consistencia y homogeneidad que en Renovación Nacional, su estructura basada en lealtades personales, su intransigencia y su pretendida pureza dogmática, le asignan un permanente rol minoritario sin posibilidades de expandir su base electoral.

Las ambigüedades de la UCC, que en algún momento la acercaron a la Concertación, y la muy sui generis modalidad de negociación que tiene este partido, fue un factor que contribuyó a acentuar la desconfianza.

En resumen la centroderecha -que además de los integrantes de los tres Partidos está constituida por un fuerte contingente de Independientes- afrontó las elecciones con el convencimiento de que el sector era incapaz de concebir una acción política coherente y no existían las condiciones que permitieran aspirar al ejercicio del poder.

No obstante las magras expectativas el resultado electoral resultó alentador para el sector.

El 37% logrado en la elección de diputados representa una base sólida para concebir una acción política sostenida.

Por otra parte la elección ha mostrado fortalezas en los dos Partidos que los han dejado satisfechos.

Es indudable que la unidad alcanzada a través del Pacto Unión por Progreso de Chile ha sido un factor determinante del resultado logrado y del cambio con que hoy el sector percibe el proceso político.

En los dos partidos se afirma que la Centro Derecha es una alternativa de poder en Chile. Para ello resulta ineludible corregir los errores y las conductas que debilitaron la posición del sector y promover a toda costa su unidad.

Desde un punto de vista ideal muchos aspiran a alcanzar la unidad a través de la fusión de todas las fuerzas del Pacto en un solo Partido. Esa aspiración no resulta viable. Más bien debe pensarse en un proceso gradual que asiente y fortalezca el Pacto.

Renovación Nacional ha comprometido su acción política con el sector de Centro Derecha a través del Pacto Unión por el Progreso de Chile. La experiencia recogida en las últimas elecciones parlamentarias y en las elecciones de las mesas del Congreso reflejan que el Pacto es un instrumento idóneo para fortalecer la acción de Partidos Políticos que representan a un amplio sector de la opinión pública identificado con los valores de una sociedad libre.

Por otra parte, la evolución del panorama político nacional se orienta hacia la consolidación de dos grandes grupos -la Concertación y el Pacto Unión por el Progreso- que deben ser los principales protagonistas del acontecer político.

La acción de Renovación Nacional en relación con el sector debe encausarse, por tanto, en función del fortalecimiento del Pacto.

Para impulsar la actuación del Pacto, Renovación Nacional debiera considerar algunas acciones orientadas a perfeccionar un mecanismo de funcionamiento, a definir las materias que deberían formar parte de una estrategia común, así como coordinar su actuación respecto de aquéllas que puedan ser prioritarias para cada uno de sus integrantes. Un asunto que el Pacto debe definir es el relativo a la designación de los candidatos.

- 1) Mecanismos de funcionamiento. El Pacto que vincula a Renovación Nacional tiene la institucionalidad jurídica que exige el artículo 29 de la ley 18.603 y la permanencia definida por el artículo 3º de la ley 18.700.

Esas disposiciones no exigen un mecanismo determinado para su funcionamiento. Sería conveniente establecer uno que sea flexible, eficiente y que evite la burocratización para su trabajo. Podría considerarse la estructuración de una coordinación que recayera de manera rotativa en los

Presidentes de cada uno de los tres Partidos por un período de tres meses. La Secretaría del Partido y el local de funcionamiento correspondería al Partido coordinador.

- 2) Materias de acción conjunta. El Pacto debe definir que todas las materias de orden constitucional serán planteadas conjuntamente. La unidad de acción respecto de estos asuntos es esencial para responder a las exigencias de unidad que el electorado de la centro derecha requiere de los Partidos Políticos que la representan.
- 3) Materias de interés prioritarias para cada Partido. El Pacto no exige la unidad de acción que supone la existencia de un único Partido. Debe aceptarse por tanto la existencia de diferencia entre los miembros respecto de materias que responden a visiones distintas.

En estos casos el Pacto debe servir de instrumento para coordinar acciones, no obstante las diferencias que puedan marcarse según sean los puntos de vista singulares de cada colectividad.

Tal es el caso de materias como Salud, Educación, Orden Público etc.

- 4) Elección de Candidatos. Uno de los asuntos que el año pasado resultó más traumático para la centroderecha fue el proceso destinado a designar los candidatos que presentarían el Pacto, tanto en el caso de la elección presidencial como en el de la Parlamentaria.

Para evitar la repetición de una contingencia semejante resulta indispensable perfeccionar y convenir mecanismos esencialmente democráticos y participativos para la elección de los candidatos.

La celebración de elecciones primarias en las que participen todos los miembros de los partidos podría ser el mecanismo más idóneo para ese propósito. En substitución o como complemento de tal mecanismo podría concebirse, para el caso de parlamentarios o concejales, una distribución de

postulantes en proporción a la votación alcanzada por cada partido en la última elección.

Lo esencial es definir un método que permita, con bastante anticipación a cada elección, dejar resuelto el problema de las elecciones partidarias.

PEDRO DAZA VALENZUELA